

## **Réquiem de una noche**

Mariana Bernárdez

Dibujos de Loty de la Granja. Colección La Hoja Murmurante. Editorial La Tinta de Alcatraz. México, 1993.

Llegará ungido de estrellas  
a alumbrar el fuego negro  
Montado sobre montañas  
del réquiem de la sangre  
ni clavos ni maderos  
ultrajarán la urdimbre  
de la era.

En sueños lo vi partir  
en cabalgadura de oro  
y plata

Estaño recubría  
su pecho de alabastro  
y con mano firme alzaba  
su espada en diamantes  
recamada

La llamaban  
por su fino semblante  
la idolatrada

Cuentan  
que fue forjada con escamas  
de sirena y cincelada  
en la hora mágica  
de la resurrección.

No se sabe  
cómo llegó a su dueño  
pero cuando la blandía  
con centellas  
de verde esmeralda  
estallaba en fulgores de tierra.

Mano y espada, mente y bronce  
eran un solo cuerpo moviéndose  
entre cuernos de hidras  
y serpientes de medusa.

Vana fue la sangre  
cuando la historia olvidó  
las hazañas movidas por un fin  
y una sola gloria:  
Romper las ataduras  
de un hechizo que transformó  
a su dama en estalactita de hielo.

Venga así el cuento  
de tan tremenda ventura  
que ni pan ni vino

han de purificar el alma  
si no se recuerda que el amor  
es móvil y fuente de la música  
que surge del beso  
de los amantes.

I

Las luces derraman  
los hilos del destino  
y los suspiros van engalanando  
los velos de los sueños  
La luna se pone blanca  
como puñal de plata fina  
y los toros se embravan  
al pie de los olivos

El viento se encresta en olas  
al gemido del universo pariendo  
Y el amor de un hombre  
se desvanece en los ojos  
de las montañas

He aquí la arena entre las manos  
un alma cosida al cuerpo  
y un cometa en decadencia  
El agua que baña los pies  
y el azahar mezclado de aroma  
penetran la piel ennegreciéndola

He aquí los días de vuelo  
y el presagio de las piedras  
que nada es hierro  
y nada vapor  
Hado de los malnacidos  
el perderse entre los rostros  
sin hallarse  
el encontrarse  
y no saberse

He aquí la palabra  
en herraje prisionera  
He aquí la ofrenda:  
daga y estrella  
en espera del ungido.

## II

Si de la luna cae un brillo  
Y el sol se paraliza  
son mis ojos buscándote  
entre los montes

Si el viento se arremolina  
en grito de pecho adentro  
y los cristales traspasan  
la ventura de los lechos  
y si en tus sueños penetro  
hecha océano en furia  
es por este paso errado  
que rasga los claveles  
los verdes de la lluvia  
o el sonido del río  
que pasa con la tarde:  
lenta gota que escurre  
hasta la tierra.

### III

Pasan los vientos  
Agito ramajes  
Leo los rastros de las hojas  
donde surgen palomos  
    y la tinta es hueca:  
soliloquio donde va y viene  
mi voz encerrada

Algún día  
algún guijarro  
    abrirá esa rendija  
llevándome al canto del mar  
                    a la sierra  
    que ha llenado mis ojos  
estos ojos que son los de tu piel  
hecha yunta  
estos ciegos ojos de luz  
barruntos de llanto

Esta es la ofrenda  
ni agua ni sangre  
sino la vida etérea  
que fulge en fuego  
de amor fatuo.



V

**D**esperto del silencio  
el respiro golpea mi piel  
ya no de hiedra ni de verde olivo

Blanco es el lecho  
que acompasa mi cuerpo  
blanca es mi mirada  
blancas las paredes  
blancura angustiante  
                  que va derritiendo  
la luz de la madrugada

¡Ay!  
¡Ay que me duele el alma!  
¡Ay del alma que se duele!  
¡Dónde la culpa!  
Que blanco es el padecer  
y blancas las manos  
que rasgaron los aires

Las imágenes recuperan su danza  
los movimientos adormecen  
                  la pena  
cuánto dieran mis brazos  
                  por poder volar  
Volar...  
Pasión de volar...  
Volar hasta desfallecer...  
Perder consciencia  
                  y llegar a tus brazos  
                  para despertar.



## VI

Nada sé y nada basta  
porque en esta herrumbre  
tu rostro se me va  
como el agua  
    que se enlaza al fuego  
y la impotencia de las manos  
    se colapsa en puño

¿Para qué quiero puños  
    cuando quiero lograr caricia?  
¿Para qué quiero labios  
    si no son para gritar?  
¿Para qué las palabras  
    cuando no pueden besar?

Penar y penar  
para derrumbar la vida  
Penar y penar  
que de penar he de morir  
ayuntado junto a tus raíces  
    y al vuelo del alba.

Mira la noche  
larga y profunda  
Mira la negrura  
    llenando de velos  
y embrujando la mente  
    de promesas

Mira conmigo  
Mira con mis ojos  
pero dime, dime si escuchas  
cómo el universo se abre  
dime, dime de la palidez de la alondra  
    del olor a jazmín  
    de las calles abrazadas  
    de la fuente de alabastro  
    del vino quemando la garganta

Recuerdas los dedos jugando al vaivén  
    del mirto y el otoño  
    de la noche, de esa noche

Esta noche la oquedad cubre mi cuerpo  
y no hay solaz remanso  
El vacío como alambrada  
    disimula mi vuelo

y se desgarra el trino  
¿Y si no me escuchas?

¿Y si el hielo ha nublado tu pecho?  
¿Cómo has de saber de mí sin latido  
que el corazón es quien da entendimiento?

Por mano tengo puño  
y por puño a la idolatrada  
¿De qué sirven las guerras  
si se han de olvidar a los muertos?  
¿Para qué la tierra  
si la han de habitar los desmemoriados?  
¿De quién las palabras  
que han llevado a no tener dama,  
señora que bendiga?

## VII

**Mi** dueño, señor mío,  
que el amor no es gracia  
sino penuria  
y el ser de hielo  
no menoscaba el sentir  
sino que afianza la contradicción  
que sostiene esta andanza

Mi dueño, mi señor,  
quizá esta maldición  
    sea por ser dueño y señor  
y no hombre a quien besar

Yo tuve un palomo  
al que se le olvidó volar  
y en la tierra paraba  
por no querer regresar al mar  
Yo tuve un palomo torcaz  
que quiso echar a andar  
y las alas se le entristecieron  
porque no quiso más volar

Mi palomo, mi señor  
que para batallar  
no se necesita espada  
    sino corazón  
y para ganar  
    no hace falta la razón  
sino sentir

Palomo, palomo  
toro, toro  
olivo, olivo  
sierras y montes...

Que no es hielo  
lo que me enluta  
que no es hielo  
lo que me gobierna  
sino el dolor de saber  
a mi señor cobarde

¿Cómo es fuerte su mano  
para blandir a la idolatrada  
y no lo es para romper  
    el destino?

Calla mujer...



## VIII

**M**ujer, mujer no me maldigas  
que ya he de encontrar corazón  
para echar vuelo

Mujer no me maldigas  
que es suficiente este dolor  
ceniza en mis ojos  
y sequía en mi pecho

Mujer no me maldigas  
perder la fe en el amor  
es perderse

Mujer se arribo y puerto  
alborada y canto  
embriaguez de aroma  
y ensueño de gloria

Mujer, mujer no me maldigas  
que me asfixia la pena  
y el llanto se agolpa  
fuego adentro

Mujer, mujer no me maldigas  
que soy tan sólo hombre  
de carne y hueso.

IX

Hombre, hombre de arena y agua  
la sal de la tierra  
la marea del solsticio  
no son magia sin tu amor  
amor de hombre cobarde  
amor de mujer cobarde  
que cuando uno lo es  
el otro es reflejo de luna  
mortecina

El amor  
no es de cobardes  
y si hay amor  
sea yo de hielo  
y tú de fuego  
sea yo de silencio  
y t ú de puño  
sea el amor vida  
y aliento  
condena y sortilegio.

X

**M**ujer, mujer  
hombre, hombre  
¿quién ha de unir  
a nosotros los amantes?

Que sea despertar  
el sueño.